

# PRESENTACIÓN

JOAQUÍN LUQUE\*

**Argumentos de Razón Técnica** llega con éste al quinto número de una publicación destinada a servir de medio de expresión y de foro de debate a la investigación, preferentemente en español, sobre Ciencia, Tecnología y Sociedad y Filosofía de la Tecnología.

No es el momento de trazar ningún balance de la trayectoria seguida, ni tampoco es nuestra intención. Pero sí que importa explicar el formato de este quinto número, porque acaso represente de forma especialmente fiel el espíritu del proyecto que encarna esta Revista.

Es un lugar común que la nuestra, la sociedad postindustrial (o como se la quiera denominar, que términos no faltan), es una sociedad tecnológica. Lo es también que el cambio tecnológico es el factor más decisivo en el desarrollo socioeconómico y en la evolución sociocultural. Menos tópicos, pero asimismo cada vez más presentes en el debate social, cultural o científico, son los aspectos de los desafíos morales que plantean las nuevas tecnologías, o de la necesidad de articular nuevos modos institucionales de responder al impacto de la innovación tecnológica.

El entramado de relaciones entre la ciencia, la técnica y la sociedad, o la reflexión sobre la tecnología no son sólo temas (o constelaciones de problemas) apasionantes desde el punto de vista científico o académico, son acuciantes desde la perspectiva de la práctica moral o política.

Mucho se ha hecho en los últimos años para diseñar modelos de comprensión y elementos de referencia para el debate. Pero es más aún lo que queda por hacer. En este esfuerzo **Argumentos de Razón Técnica** pretende aportar todo lo que sus recursos le permitan.

Ahora bien uno de esos recursos, seguramente no el menos importante, reside en que una gran parte de los miembros de su comité

\* Joaquín Luque es Catedrático de Tecnología Electrónica de la Universidad de Sevilla y Director adjunto de Argumentos de Razón Técnica.

de redacción así como el Director son investigadores dedicados a la temática de la Revista.

No podría ser por menos, ya que se dedican a confeccionarla. Pero en este caso la referencia tiene otro sentido. Concretamente en lo que se refiere al formato de este número cinco. Como se verá la sección dedicada a *Estudios* (trabajos que suponen una aportación original desde el punto de vista de la investigación en los temas en que se especializa la Revista) está dividida en dos apartados.

El primero recoge las aportaciones de unas jornadas de estudio que tuvieron lugar en Madrid, en Noviembre de 2001. Tales jornadas estuvieron dedicadas a analizar los avances realizados en la línea de investigación que sigue la Unidad Asociada «Ciencia, Tecnología y Sociedad» del C.S.I.C. que, por acuerdo con la Universidad de Sevilla, está integrada por profesores de dicha Universidad, que a su vez forman parte del comité de redacción de esta Revista.

Junto a las contribuciones de sus miembros, aportaron las suyas otros investigadores dedicados a estos asuntos. El presente número de **Argumentos de Razón Técnica** contiene la mayor parte de estas contribuciones. La dirección general que siguen coincide con la orientación básica en las investigaciones realizadas por la Unidad Asociada: los valores en una sociedad tecnológica, la redefinición de la relación entre axiología y tecnociencia, la concurrencia y la tensión entre valores y técnicas.

A riesgo de pecar de inmodestia, hay una razón para ello: en esas jornadas se abrieron perspectivas originales de investigación de importante calado teórico y que se presumen fructíferas.

El Profesor J. Echeverría (Instituto de Filosofía, CSIC) en su artículo «Axiología y ontología: los valores de la ciencia como funciones no saturadas» lleva a cabo una propuesta extremadamente audaz y al tiempo sólida. Está claro que la consideración de los valores desde una óptica realista, idealista o pragmatista presentan enormes dificultades a la hora de trazar una axiología de la ciencia.

De este modo, el Prof. Echeverría busca, por un lado, un apoyo ontológico para la axiología que le permita aproximarse a los valores de la ciencia con un instrumento más eficiente. Esa ontología la halla en Frege, lo que le permite avanzar la idea de los valores como el resultado de dotar de argumentos a funciones axiológicas.

El Profesor R. Queraltó (Universidad de Sevilla, Unidad Asociada CSIC-US) presenta un sugerente programa de investigación en su estudio «Ética y Sociedad tecnológica: pirámide y retícula». Se trata de ofrecer un modelo de comprensión axiológica que pueda servir como soporte no fundamentalista de una convergencia entre ética y tecnociencia. Expresado de la forma más sucinta, lo que propone el Prof. Queraltó, es sustituir el modelo de una escala jerárquica y fundamental (pirámide) por un modelo dinámico de interacción (reticular) en el que los valores vienen a ser los nodos de una retícula constituida por el plexo de relaciones, interacciones y tensiones que se producen en la práctica social en un entorno tecnológico.

«La Retórica como valor emergente en el tercer entorno» del Profesor J.A. Marín-Casanova (Universidad de Sevilla, Unidad Asociada CSIC-US) emplea un concepto acuñado por el Prof. J. Echeverría pero que es ya de uso común: la noción de E3 (el entorno creado a partir de las TIC). En su artículo el Prof. Marín-Casanova plantea una vía de reflexión que abre perspectivas nuevas y extremadamente prometedoras. Si hasta aquí hemos venido procurando separar cuidadosamente lo que sea racionalidad epistémica de retórica, es decir, lo que es epistemológicamente valioso de lo que «sólo» es discurso retórico, he aquí que en E3, donde las TIC han producido algo tan sorprendente como la identificación entre realidad y virtualidad, lo que emerge como valioso epistemológicamente es precisamente una racionalidad nueva porque hay una nueva realidad. El principio de razón suficiente, que sujetaba a racionalidad lógica todo el mundo, allí donde la realidad es virtual deja paso a una insuficiencia de la razón, a una «razón no suficiente», que no sólo no basta sino que, sobre todo, no se basta porque en E3 la racionalidad tiene que ser creadora. Así lo retórico emerge como valioso, como un valor que vertebra la forma en que habitaremos el nuevo entorno.

El Profesor C. Moreno (Universidad de Sevilla, Unidad Asociada CSIC-US) utiliza el análisis del futurismo en su trabajo «El Futuro como propaganda. Sociedad post-tradicional, neo-futurismo y axiología» para problematizar (o sea para plantear como problema) la posibilidad de una axiología para nuestro tiempo. Y ello porque esta posibilidad convive, si es que pudiera sobrevivir, con ciertas patologías culturales. Una de ellas es la conversión del futuro en valor, es más: en el valor supremo. Identificado el futuro con el desarrollo tecnológico, el primero se convierte en propaganda del segundo, hasta el punto de que, al final,

lo que importa no es dónde vamos siempre que sea hacia adelante, hacia el futuro.

Lo cual supone una desvalorización, una imposibilidad de todo otro valor, porque el futuro y su motor (la innovación tecnológica) devora todo otro sentido, toda posibilidad para sustituirla por propaganda.

El Profesor M. Pavón (Universidad de Sevilla, Unidad Asociada CSIC-US) en «Técnicas, valores y responsabilidad política. Una sugerencia desde el pragmatismo» parte de la puesta en cuestión de la tensión entre técnica y axiología (o entre tecnología y valores) proponiendo que esta tensión tiene un carácter ideológico que impide la formación de una responsabilidad política en relación con la ciencia y la tecnología. La consideración de técnicas y valores y de su relación desde una posición pragmatista (como estrategias de resolución de problemas en un orden moral civil) proporciona unos recursos mucho más eficientes para abordar el gran problema político de nuestro tiempo: la gestión responsable de la ciencia y la tecnología.

El Profesor J.L. González (CSIC) toca un asunto de relevancia estratégica en la cuestión de una consideración axiológica de la tecnociencia, y lo hace en su «Conocimiento y riesgo en Biomedicina» abordando el tema en un contexto especialmente significativo: el de la biología y la medicina. Por razones obvias en este campo es donde adquiere su mayor importancia el conflicto entre aplicación y desarrollo del conocimiento y percepción y gestión del riesgo. Sin duda que es en gran medida un problema de valores éticos, pero no sólo ni fundamentalmente porque es algo que atañe a toda una concepción de lo que sea la asistencia sanitaria en nuestra sociedad.

La Profesora M<sup>a</sup> Isabel Ramírez (Universidad de Sevilla), «Arte y técnica en la era de las tecnologías electrónicas», aporta un tratamiento en una dirección diferente a la seguida por el resto de los trabajos ya que no se ocupa tanto de los valores en ciencia y tecnología sino de los valores estéticos, de su configuración y de su modificación en el contexto de las relaciones entre arte y técnica. Para la Profesora Ramírez esta relación entre arte y técnica adquiere, en la era de las TIC, una dimensión totalmente nueva, hasta el punto no sólo de producir nuevas formas de expresión artística sino sobre todo un concepto nuevo de lo que sea la creación artística, unas nuevas formas de percepción y, finalmente, una nueva manera de entender lo estéticamente valioso.

«Valores ¿ser o tener?» del Dr. A. Menéndez (Instituto de Filosofía, CSIC) propone reformular el problema de una axiología de la ciencia (y en general de la filosofía de la ciencia) a partir de sustituir la idea de que *algo es un valor* por la de que *algo tiene valor*. Se trata, pues, de sustituir una consideración entitativa del valor por una comprensión de los valores ligados necesariamente a prácticas. Se aboga en este estudio por una separación radical de la axiología y la ontología, así no veríamos a los valores en su reino (diferente del de la práctica científica) sino como resultados de esta práctica.

Con independencia de los estudios producidos en las jornadas a que antes se hacía alusión, el quinto número de **Argumentos de Razón Técnica** contiene dos artículos (sin relación con estas jornadas pero muy cercanos por su temática) obra de muy destacados especialistas en el tema. De los Profesores C. Mitcham y R. Frodeman (*Colorado School of Mines*) aparece la versión en español de su trabajo «The plea for balance in the public funding of science», en él se sostiene que en la consideración de la relación entre ciencia y poder político, la posibilidad de un equilibrio satisfactorio en la gestión pública de la actividad intelectual es necesario incluir valores ligados a las artes y las humanidades, junto a los pertenecientes a la esfera de las ciencias.

«Responsibility and Technology» de H. Lenk y M. Maring (*Universität Karlsruhe*) se publica en su versión original. En su trabajo los autores se ocupan de un asunto crucial: en lo que hace a la tecnología, la noción de responsabilidad individual (en una era de decisiones institucionales y corporativas) tiene una gran importancia. En este artículo se analizan las formas y los niveles de la responsabilidad y se proponen quince reglas para establecer prioridades en orden al ejercicio de la responsabilidad.

Asimismo el Profesor S.H. Cutcliffe (*STS program, Lehigh University*) colabora con una nota dedicada al desarrollo de los estudios CTS en el campo académico en los EEUU.

El número se cierra con la habitual sección de información y crítica bibliográfica dedicada muy especialmente a la literatura aparecida en español.

Por último cabe mencionar que aunque **Argumentos de Razón Técnica** tiene una periodicidad anual, el proyecto incluye una página web ([www.argumentos.us.es](http://www.argumentos.us.es)) en la que además de recogerse el contenido de la revista, hay un espacio para la réplica, el debate o las contribuciones a los temas de trabajo a los que se dedica.